

Diario del Comercio

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO

REDACCIÓN

Rambla de San Juan, 50, entresuelo
ADMINISTRACIÓN
Rambla de San Juan, 71, imprenta

Tarragona: Miércoles 1º Febrero de 1899

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España, CINCO pesetas trimestre.
En el extranjero, 15 pesetas trimestre.
Pago adelantado.
Remitidos y anuncios á precios convencionales.

NÚM. 1173

HISTORIA RELIGIOSA RECTIFICACIÓN DE UNA FECHA

Vino á parar á nuestras manos un folleto que con el título «Relació verdadera de la translació del bras de la gloriosa Verge, e invicta proto-mártir Santa Tecla», se imprimió en Tarragona en la imprenta de José Barder, y reimprimió en Barcelona en la de «La Itxaina» en el año 1877.

La impresión ya señalada con la fecha del año 1746 y contiene una aprobación del Notario Jaime Rafí de 26 de Febrero del año de Navidad 1676, esto es, setenta años adelantada al folleto; aprobación dada en presencia de los Iltrés, Francisco Vilar, Presbítero, Canónigo de la Santa Sede Tarragonense, y Juan de Boxadós, Procuradores de los Anales de la devotísima Cofradía de Santa Tecla, del Ilustre Juan Massart, Presbítero, Canónigo de la misma Sede y de los magníficos Pablo Hortoneda y Gabriel Ballver.

El último párrafo de la mencionada relación dice lo siguiente: «Fonch apor-
tat lo Sant Bras en la ciutat de Tarragona en lo any de Nostre Senyor de 1323, als divuit de Maig que era, com se mostra pel art del computo, è cel sich lo sisen diumenge apres la Pascua de Resurrecció del Senyor, la qual Pascua fou als vint y set de Mars, la lletra dominical era la B.; lo Aureo número era 13.»

De manera que dá su autor como fecha de la fiesta de la traslación el dia 18 de Mayo de 1323, y continúa que este dia correspondió al sexto domingo después de Pascua de Resurrección del Señor, la cual, según asegura, y es lo cierto, como luego demostraremos, fué en veinte y siete de Marzo del mismo año, dando por resultado ese computo un exceso de 10 días.

En vista de tal error, creímos conveniente hacer una aclaración, aclaración que vió la luz pública en el número 11 de la revista «La Copona», órgano de «La Colonia Tarragonense», socie ad domiciliada en Barcelona. Confesábamos en aquella que no nos había sido posible encontrar la obra de Pons de Icart «Catálogo de los Arzobispos de Tarragona», en la cual se hace minuciosa relación de la fiesta de traslación de dicha reliquia santa, del pueblo de Constantí á la ciudad metropolitana, al reseñar el espiritual gobierno del ilustre Ximeno de Lluna. Desgraciadamente tocanos hoy renovar la confesión, añadiendo que uno de los ejemplares de la citada obra se guardaba como oro en paño por los frailes del convento de Santa Catalina de Barcelona, sagrado lugar convertido en teatro de criminales hazañas por la revolución del año 1835, destruido hoy, destruida y dispersa su preciosa biblioteca, algunos, muy pocos de los volúmenes que conservaba, se guardan con esmero en el Archivo de la Corona de Aragón al lado de los de Poblet y Santas Creus.

Continuábamos que teniendo datos tan valiosos como son: el dia 27, fecha de Pascua de Resurrección; el año 1323 de Nuestro Señor; la letra dominical B y el Aureo número 13, no nos sería difícil obtener satisfactoria solución al problema; y tuvimos la fortuna de acertar, aunque lo demostramos allí muy pobremente.

Séanos permitido de nuevo ocuparnos en el asunto, que creemos de importancia suma para la Historia Eclesiástica del Principado Catalán.

No influye en la determinación de la

verdadera fecha de la fiesta de traslación la reforma del Calendario.

Es sabido que Julio César corrigió el Calendario, fijando el Equinoccio de Primavera en 25 de Marzo, y dando al año 365 días y 6 horas, sucediendo que en cada periodo de 129 años el Equinoccio se adelantaba y que la Pascua, establecida en el plenilunio de Marzo, se halló en 325, año de celebración del Concilio Niceno, en 21 de Marzo; en 1257 la precesión era de 11 días. El Concilio Niceno fijó nueva época, que comenzó en el año 325 y concluyó de regir en el año 1582.

Dos son los calendarios conocidos por Nicenos, uno que es el que rige en los breviarios y misales antiguos manuscritos, legítimo, y otro corregido en varias lunaciones por el Obispo Pablo, promovido á la Sede de Fossombrón (Italia) por el Pontífice español Alejandro VI, y que va dirigido en sus 14 libros al Pontífice León X.

En 1582, bajo los auspicios del sábio Pontífice Gregorio XIII, Luis Lilio, médico calabrés, Clavio de Bamberg, Ignacio Danti, jesuita el primero y dominico el segundo, publicaron el Calendario Gregoriano, suprimiendo los reformadores diez días entre el 5 y 15 de Octubre, y haciendo constar el año de 365 días, 5 horas, 49 minutos, 12 segundos; estableciendo también que cada cuatro años regulares habría uno de bisiesto, corrección, dice uno de los más nombrados historiadores, tan aproximada á la verdad, que sólo después de cuatro mil doscientos treinta y ocho años dos segundos sobrantes formarán un dia. Alemania adoptó en 1699 y en 1700 Holanda, Dinamarca y Suiza. Los griegos y los turcos tienen en el suyo respecto al Gregoriano un retraso de 13 días.

La incógnita de nuestro problema cae, pues, en el computo del régimen Niceno.

Podría ocurrir duda en la solución, si dejáramos de consignar que de manera especial durante los siglos XII, XIII y XIV (en consignación y sin consignación) se computaban, según apunta Villanueva en el tomo XIV, página 193 de su obra «Viaje literario», las fechas en Cataluña con los años de la Encarnación, contados de modo «posticipale», puesto que los pueblos latinos que siguieron la Era cristiana fijaron de modos diferentes el punto de partida: en Marzo, como los antiguos romanos; en Enero, como los romanos del tiempo de Numa; en 25 de Diciembre (Zurita); en 25 de Marzo, dia de la Encarnación, comenzando el año nueve meses y siete días antes que el nuestro; en 25 de Marzo, pero retardando respecto a nosotros tres meses y siete días (posticipale) el dia de la Pascua sea en Marzo ó en Abril; en primero de Enero, pero un mes y siete días antes que los que contaban por el Nacimiento.

La Era de la Encarnación fué abolida en las Cortes de Perpiñán del siglo XIV (1351); teniendo quizás en cuenta la fecha de prisión del Pontífice Bonifacio VIII en Anania, ejecutada por un francés llamado Noguerol y un subdito italiano llamado Sarracolone en el dia de Navidad; obrando á favor de la Iglesia los Anianos, que, auxiliados por los valientes catalanes que marcharon á Sicilia, libertaron al Pontífice y acompañaron á Roma; ó bien se debe á querer Pedro IV conmemorar el falso suceso del nacimiento próximo de su hijo Juan.

Dato importantísimo para aclarar la contradicción del folleto, creímos seria la narración histórica que de la mencionada fiesta hace la obra intitulada «His-

toria general de los Santos y varones ilustres en santidad del Principado de Cataluña», compuesta por el R. P. F. Antonio Vicente Domenech, natural de San Gabriel de Grions. Obispado de Gerona y del Convento de Santa Catalina mártir de Barcelona, obra impresa en la ciudad Condal, en la casa de Gabriel Graells y Giraldo Dotil en el año 1602, obrante en la biblioteca universitaria con los números 59-2-29 lo que acitan con autoridad nuestros primeros cronistas e historiadores.

Hemos hallado en ella la carta de Jaime II de Aragón, expedida por este monarca á Onsino, Rey de Armenia, en su plica del Santo Brazo, citada por el P. Florez en el tomo 25, tratado 63, capítulo primero de la obra «España sagrada».

Confiábamos en la narración citada, para dar autoridad á nuestra rectificación; pero se conforma en un todo estampado en el folleto, y aún más, afirma Domenech haberlo copiado exactamente del original obrante en el archivo Arzobispal de Tarragona, resultando como en aquél que el dia 18 de Mayo de 1323 fué domingo, y señalado para la fiesta de traslación del Santo Brazo de la protomártir patrona de Tarragona y discípula de San Pablo.

Lo que no apunta Domenech es seguramente lo que no formará parte del acta original, el último párrafo del folleto literalmente copiado en el comienzo de este trabajo.

Si el dia de Pascua de Resurrección de 1323 fué el VI Kalendas B. ó sea el dia 27 de Marzo de 1323, el sexto domingo corresponde al VIII Nonas B. ó sea al 8 de Mayo del apuntado año, y no al XV Kalendas E. (dominical) que era de Mayo de 1323 el dia 18 no domingo.

Si el dia de Pascua de Resurrección hubiera correspondido al torcio Kalendas ó 30 de Marzo de 1323, lo que hubiera sucedido si en dominical fuese la E., entonces el séptimo domingo (no el sexto) XV Kalendas ó 18 de Mayo dominical E. sería el de la fiesta; pero el año 1323 de la Era Nicena, 1361 de la Española, lleva indicación VI, letra dominical B; Pascua de Resurrección fué en VI Kalendas ó 27 de Marzo, el sexto domingo siguiente á ella el VIII Nonas B ó el 8 de Mayo y el número Aureo era el 13, resultando que «no es cierta» la fecha de 18 de Mayo de 1323, señalada como la del dia de traslación del Brazo de la protomártir Santa Tecla, de Constantí á Tarragona, siendo la verdadera el «8 de Mayo de 1323.»

Esta aclaración la creemos altamente necesaria, pues son muchos los escritores que han copiado íntegra la narración reimpressa en 1877, faltando á la verdad histórica.

J. BERNAT DURAN.

Enero 1899.

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

Madrid, 30.

Participan de la Habana que se ha constituido allí un sindicato, del que forman parte el conocido tabacalero don Segundo Alvarez y varios banqueros ingleses y franceses, con objeto de comprar las viñas férreas de la isla y explotar otras industrias, como la del tabaco y azúcar.

Ha llegado á Manila, procedente de Singapur, el vapor «Reina María Cristina», de la Compañía Transatlántica.

Telegraftan de Roma que se ha confecionado el presupuesto de las necesidades financieras de la Santa Sede para el año actual, cuya cifra alcanza 4.7.260.000 liras.

Se ha recibido en el ministerio de Ul-

tramar un telegrama del general Rizo pidiendo todos.

— Se siguen esperando noticias del general Ríos respecto de la libertad de los prisioneros españoles.

Según ha manifestado el Sr. S. gasta, mañana se celebrará Consejo de ministros, y aunque no se haya recibido contestación del general Ríos acerca de la situación de los prisioneros y de la oposición de la reunión del Gobierno.

Por este motivo se concede a guna importancia al Consejo.

— Hoy se ha reunido el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, pero no se ha ocupado de ninguno de los asuntos que estos días llaman la atención pública.

Se han despachado varios expedientes relativos a concesión de pensiones y retiros y se han examinado algunos procesos, ninguno de los cuales tiene relación con las pasadas guerras.

Se cree que en la próxima reunión que celebre dicho Alto Tribunal se dictará resolución al proceso con motivo de la rendición de Santiago de Cuba.

Durante el dia y noche de hoy, han circulado rumores relativos á que mañana sería puesto en libertad el general Jáudenes.

Hemos visto á un ministro, á quien interrogamos acerca del particular, y nos ha dicho que no tienen fundamento esos rumores y que el Sr. Correa tampoco tiene dato alguno que le permita dar crédito á esa noticia.

A parte de esto, el Consejo Supremo de Guerra y Marina es el único que debe decidir si ha de ser o no puesto en libertad dicho general.

— Hemos oido decir al Sr. Salmerón que no se encuentran tan adelantados como se creen los trabajos preparatorios para la publicación del manifiesto de la Unión republicana.

Se asegura que en cuanto aparezca dicho documento se reunirán los diputados de la minoría republicana para acordar si han de volver ó no al Congreso.

De lo que se resuelva, depende la actitud que adoptará también la minoría carlista, siendo probable que ésta celebre una reunión en cuanto regrese á Madrid el señor Mella, que se halla actualmente en Alicante.

— El local de la Asociación de la Prensa se hallaba anoche materialmente lleno, con motivo de dar su anunciada conferencia el exministro señor Canalejas.

Se había dicho que haría importantes declaraciones, y esto bastaba para llenar el salón de políticos y periodistas, si la fama de orador de que el señor Canalejas goza, no fuese suficiente atractivo para hacer interesante la velada.

Con lenguaje elegante y florido, trató el insigne demócrata de nuestro triste pasado, penoso presente y difícil porvenir.

La crisis honda porque atraviesa el país ha sido descrita por el orador, en elocuentes párrafos.

Cón frases llenas de arrogante virilidad, defiende al liberalismo y á la opinión de la complicidad que se les atribuye en el desastre.

Quizás la culpa de todo, añade, la tenga la reacción pasada.

Del desastre, de la ruina, del fracaso nada se escapa; solo la libertad permanece virgen, pura, inocente.

En sufragio y el jurado, estas hermosas instituciones conquistas por el esfuerzo y la sangre de diez generaciones, no han fracasado.

Diran los reactionarios que estos derechos sagrados llevan en sí muchos defectos; será verdad, pero son tan bellos.

Más defectos, muchos más defectos tiene la justicia histórica, bandera de la reacción.

